



Domingo 10 de Marzo de 2024

DOMINGO CUARTO DE CUARESMA

Si se prefiere, pueden utilizarse todas las lecturas del Año A.

**1º LECTURA**

**2 Crónicas 36, 14-16. 19-23**

*La indignación y la misericordia de Dios se manifiestan en el exilio y en la liberación de su pueblo*

**Lectura del segundo libro de las Crónicas**

Todos los jefes de Judá, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando todas las abominaciones de los paganos, y contaminaron el templo que el Señor se había consagrado en Jerusalén. El Señor, el Dios de sus padres, les llamó la atención constantemente por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos escarnecían a los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y ponían en ridículo a sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo subió a tal punto, que ya no hubo más remedio.

Los caldeos quemaron la casa de Dios, demolieron las murallas de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Nabucodonosor deportó a Babilonia a los que habían escapado de la espada y éstos se convirtieron en esclavos del rey y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió la palabra del Señor, pronunciada por Jeremías: «La tierra descansó durante todo el tiempo de la desolación, hasta pagar la deuda de todos sus sábados, hasta que se cumplieron setenta años».

En el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor pronunciada por Jeremías, el Señor despertó el espíritu de Ciro, el rey de Persia, y éste mandó proclamar de viva voz y por escrito en todo su reino: «Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra y él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, de Judá. Si alguno de ustedes pertenece a ese pueblo, ique el Señor, su Dios, lo acompañe y que suba!»

**Palabra de Dios.**

**SALMO**

**Salmo 136, 1-6**

*R. ¡Que no me olvide de ti, ciudad de Dios!*

Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos a llorar, acordándonos de Sión. En los sauces de las orillas, teníamos colgadas nuestras cítaras. **R.**

Allí nuestros carceleros nos pedían cantos, y nuestros opresores, alegría: «¡Canten para nosotros un canto de Sión!» **R.**

**SALMO**

**(CONTINUACIÓN)**

¿Cómo podríamos cantar un canto del Señor en tierra extranjera?

Si me olvidara de ti, Jerusalén, que se paralice mi mano derecha. **R.**

Que la lengua se me pegue al paladar si no me acordara de ti, si no pusiera a Jerusalén por encima de todas mis alegrías. **R.**

**2º LECTURA**

**Efesios 2, 4-10**

*Muertos a causa de nuestros pecados, ustedes han sido salvados por su gracia*

**Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso**

Hermanos:

Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, precisamente cuando estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo –¡ustedes han sido salvados gratuitamente!– y con Cristo Jesús nos resucitó y nos hizo reinar con Él en el cielo.

Así, Dios ha querido demostrar a los tiempos futuros la inmensa riqueza de su gracia por el amor que nos tiene en Cristo Jesús.

Porque ustedes han sido salvados por su gracia, mediante la fe. Esto no proviene de ustedes, sino que es un don de Dios; y no es el resultado de las obras, para que nadie se gloríe.

Nosotros somos creación suya: fuimos creados en Cristo Jesús, a fin de realizar aquellas buenas obras que Dios preparó de antemano para que las practicáramos.

**Palabra de Dios.**

**ACLAMACIÓN**

**Jn 3, 16**

Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga Vida eterna.

**EVANGELIO**

**Juan 3, 14-21**

*Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por Él*

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.**

Dijo Jesús: De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en Él



Domingo 10 de Marzo de 2024

DOMINGO CUARTO DE CUARESMA

## EVANGELIO

## (CONTINUACIÓN)

tengan vida eterna.

Sí, Dios amó tanto al mundo,  
que entregó a su Hijo único  
para que todo el que cree en Él no muera,  
sino que tenga Vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo  
para juzgar al mundo,  
sino para que el mundo se salve por Él.

El que cree en Él no es condenado;  
el que no cree ya está condenado,  
porque no ha creído  
en el nombre del Hijo único de Dios.

En esto consiste el juicio:

la luz vino al mundo,  
y los hombres prefirieron  
las tinieblas a la luz,  
porque sus obras eran malas.

Todo el que obra mal  
odia la luz y no se acerca a ella,  
por temor de que sus obras sean descubiertas.

En cambio, el que obra conforme a la verdad  
se acerca a la luz,  
para que se ponga de manifiesto  
que sus obras han sido hechas en Dios.

**Palabra del Señor.**